

Mari Swa:

Hola, gracias por estar aquí conmigo una vez más. Espero que hoy se encuentren muy bien. Soy Mari.

Bienvenidos a mi canal. Esta información puede verse como ciencia ficción o como mejor lo vea el espectador, y la publico únicamente con fines de entretenimiento. Aún así, me tomo muy en serio mi información. Quien tenga ojos para ver, que vea. Escribo esto la mañana del 24 de septiembre de 2025.

Cuando la mayoría de la gente piensa en la Matrix, inmediatamente la relaciona con la Matrix de la Tierra, como si no existiera otra versión más grande de la misma fuera del planeta. Describiría la realidad como una serie de Matrix más o menos autocontenidas, una por cada civilización que ha alcanzado la capacidad interestelar y por lo tanto se convierte en parte de una comunidad galáctica más grande. Pero incluso cuando esas civilizaciones interconectadas de cualquier especie compatible entre sí conservan cierto grado de identidad e independencia de pensamiento y organización, se han mezclado entre sí durante tanto tiempo que la estructura básica o esencia de sus culturas se ha vuelto bastante uniforme.

Esa estructura básica de la que hablo, y que prevalece en toda la galaxia, ha sido creada, moldeada o formada por la Federación Galáctica, que actúa como un gobierno detrás de todos los gobiernos estelares, uniformizando a sus miembros para que compartan el mismo marco de pensamiento, valores y ética, todo bajo la imposición de la idea de tener una ley espacial estándar que actúe como base para todas las interacciones entre sus miembros.

La Federación Galáctica ha vendido a todos, incluidas innumerables civilizaciones interestelares, el concepto o la idea de que sin ella el caos y la anarquía acabarían destruyéndonos a todos. El principal argumento de la Federación Galáctica es que siempre serán necesarios tratados y alianzas para unir a sus miembros y afrontar todos los desafíos existentes; desafíos que van desde desastres naturales que una u otra de las naciones estelares miembros inevitablemente enfrentarán tarde o temprano, a estar preparados para enfrentar una organización rival que puede ser similar a la Federación Galáctica o una simple raza o grupo de razas invasoras que pueden querer sus recursos. Esto plantea la necesidad de desarrollar un marco legal que todos los miembros de la Federación deban seguir para garantizar las buenas relaciones entre ellos y contar con un marco de referencia para afrontar a otras razas y situaciones desafiantes. Esto condujo al desarrollo de la ley espacial,

tal como la conocemos hoy.

Todo esto suena muy bien y lógico. Por lo tanto, a casi todos les gustó la idea y cayeron en sus tentaciones sin pensar en los aspectos negativos de tener un gobierno galáctico que gobierne a todos desde atrás. Los tratados son una buena idea la mayoría de las veces, pero en mi opinión, solo cuando hay total transparencia y su tamaño es manejable. Y ese es el primer gran problema de la Federación Galáctica, ya que es simplemente demasiado grande para que exista cualquier tipo de nivel de transparencia, y mucho menos para que sus miembros comprendan bien su funcionamiento y, menos aún, para que puedan opinar o influir en su conjunto.

Un ejemplo de esto sería la Tríada, que es el tratado entre o con Antaria, que era principalmente una nación estelar independiente que hasta hace poco dependía en gran medida de la Federación Galáctica hasta que se unió al Consejo de Alcyone y su amplia alianza con la enorme Confederación Urmah. La Tríada ya es una organización bastante grande, ya que reúne al Consejo de Alcyone —Organización y Alianza entre todas las naciones estelares del sistema estelar Pléyades M45—, la Confederación Urmah —que reúne a todas las razas estelares felinas— y Antaria. Pero en el caso de la Federación Galáctica, simplemente se ha vuelto demasiado grande, ya que innumerables naciones estelares, una tras otra, han buscado unirse a ella durante un periodo muy prolongado. Esto provocó la necesidad de desarrollar suborganizaciones dentro de la Federación Galáctica para gestionar problemas y necesidades más locales. Un ejemplo de esto sería el Consejo de Alcyone, entre muchos otros, pero no la Confederación Urmah, ya que esta última solo incluye razas estelares felinas que han logrado conservar su cultura, necesidades y forma de ser mejor que el resto. Esto se debe seguramente a la terquedad que define a los felinos en general, pues incluso cuando los Urmah son oficialmente miembros de la Federación Galáctica, siempre han seguido sus propias reglas desde el principio, y la Federación no ha podido obligar a los gatos a obedecer plenamente su ley espacial. Cualquier similitud entre lo que acabo de decir y el comportamiento de tu gato doméstico no es una casualidad.

El problema con la Federación Galáctica es que es demasiado grande, tanto que se ha vuelto oscura y, por lo tanto, inaccesible hasta el punto de que nadie quiere asumir la responsabilidad de ningún gran sector del espacio por temor a estar invadiendo la jurisdicción de alguna otra parte de la Federación Galáctica que no pueden encontrar. Por lo tanto, nadie actúa cuando un problema se vuelve demasiado grande y el caos y la anarquía que la Federación Galáctica debía

prevenir comienzan a resurgir, esta vez causados por la misma organización. Esto causa grandes problemas porque tener una organización tan inmanejable como la Federación Galáctica equivale a no tener ninguna en absoluto. Por lo tanto, se ha vuelto obsoleta e inútil, ya que en mi opinión y en la de otros como los antarianos y los Urmah, la Federación Galáctica se ha vuelto tan grande que terminó colapsando por su propio peso.

Para empeorar las cosas, a pesar de su inutilidad, la Federación Galáctica sigue imponiendo su ley espacial que tantas naciones estelares adoptan y aprecian como guía para sus sociedades. Sin embargo, al no haber un liderazgo claro en la mayor parte de la Federación Galáctica, la ley espacial se convierte en un conjunto de reglas inflexibles y dogmáticas que a menudo perjudican a innumerables de sus miembros, especialmente a aquellos con necesidades especiales, ya que la masa de la Federación Galáctica no puede ayudarlos eficazmente debido a los tecnicismos y las rígidas regulaciones que todos deben seguir ciegamente para no ser excluidos y expulsados de la organización. Este es obviamente el caso del planeta Tierra.

Además, tenemos otro gran problema que es que en el espacio y con todas esas vastas distancias que lo rodean —visto solo desde el punto de vista material, por supuesto—, no existe una densidad existencial definida, como tampoco un marco temporal estándar para todos. Lo que intento decir es que muchas veces no hay forma de definir si algo está en nuestro astral o no. Y esto plantea un problema muy preocupante. Incluso cuando no hay nadie a quien acudir en las partes más elevadas y expandidas de la Federación Galáctica, aquellas partes que serían el conglomerado de grandes grupos de naciones estelares y áreas del espacio, todos coincidimos en que existe algún tipo de mecanismo de control sobre todo ello, algo que lo controla todo desde atrás y que no se nos permite ver y mucho menos comprender.

Esto me lleva de vuelta a lo que decía al principio de este video. La Matrix como tal es mucho más extensa de lo que nos hacen creer, especialmente en la Tierra, ya que los humanos allí piensan que la Matrix solo afecta a ese planeta, pensando erróneamente que todos los que están fuera de él también estarían fuera de la Matrix. Como mencioné antes, existe una submatrix para cada cultura estelar, al igual que la hay en la Tierra dentro de sus culturas planetarias, pero todas comparten los mismos principios básicos que se suman para formar la Matrix galáctica más expandida o incluso mayor.

Esto me lleva a otro punto que sé que es bastante impactante para mucha gente en

la Tierra y les hace caer fácilmente en la negación: la Matrix, como todos la conocen en la Tierra, como el conjunto de reglas y acuerdos de percepción que unifica la percepción de todas las almas para que perciban la realidad de forma más o menos igual, también existe fuera del planeta. Esto empeora aún más porque la Matrix en la Tierra se asocia a menudo con la cultura occidental. Y a lo que quiero llegar es a decirles que también existe más de la llamada cultura occidental fuera de la Tierra, tanta que se ha extendido por todas partes entre los miembros de la Federación Galáctica, convirtiéndose en la estructura más predominante. Sé que no es exactamente la misma que en la Tierra, ya que muchos elementos cambian y puede haber grandes diferencias, porque cada nación estelar le impone su propio estilo y grupos de naciones estelares pueden coincidir en tener básicamente la misma estructura social. Pero es muy similar a la cultura occidental, tal como la conocen en la Tierra, solo que con un gobierno más flexible basado en los principios de las sociedades holísticas que utilizan consejos escalonados y han superado la necesidad de una economía como tal.

Esto es especialmente frecuente entre las razas estelares humano-lirianas, pero no solo, ya que otras muy diferentes han adoptado la misma estructura social, principalmente como consecuencia de la prolongada influencia de la Federación Galáctica. Por supuesto, en el espacio, este modelo social del que hablo no se llama «sociedad occidental»; solo uso ese término para que todos ustedes lo entiendan. No creo que tenga nombre, simplemente es. Y es lo que adoptan la mayoría de las naciones estelares cuando superan cierto nivel de desarrollo, especialmente aquellas con genética humano-liriana. Por eso, muchas de las cosas que he compartido con ustedes pueden sonar, entre comillas, «demasiado humanas», ya que muchos de ustedes han sido programados para pensar en los extraterrestres como seres extraños y difíciles de comprender, que evolucionaron de maneras muy diferentes. Y en la inmensidad del espacio, eso también es perfectamente cierto. Pero también hay un componente muy importante de innumerables naciones estelares que actúan como humanos porque son más humanos, y otras especies con mentalidades compatibles también adoptan el mismo marco social para integrarse en organizaciones como la Federación Galáctica.

La Matrix, tal como la conocen, es mucho más grande que la de la Tierra y está mayormente unificada por la acción y existencia de la Federación Galáctica y sus inflexibles reglas y regulaciones. Quienes estén familiarizados con el concepto de la Matrix también saben que siempre hay algo que la controla desde atrás, algo que muchos autores llaman los arcontes, que pueden incluir entidades reptiloides,

etcétera, todas las cuales viven de la explotación del sufrimiento y otras emociones. No hay razón para no pensar que lo mismo está sucediendo en la Matrix galáctica expandida, lo que hace que la idea de que la Federación Galáctica fue infiltrada sea cada vez más real. Sin embargo, la situación empeora porque el mero hecho de que se haya vuelto tan inmanejable grande también facilita la infiltración con mecanismos complejos que seguramente incluyen componentes astrales, y sin duda existen varios aspectos y niveles de infiltración, por mucho que alguna que otra nación estelar entusiasta lo niegue. Es evidente que algo no anda bien con la Federación Galáctica, y esto se hace más evidente cuando observas niveles más altos de ella.

Esto será todo por hoy. Como siempre, gracias por ver mi video, por darle like, compartirlo y suscribirse para obtener más información. Ayuda mucho a que este canal crezca y espero verlos aquí la próxima vez.

Con mucho cariño y aprecio, su amiga, Mari.

<https://www.youtube.com/watch?v=qCuAPPDZLUc>